

INVITACIÓN A LOS PRESBITEROS SECULARES Y RELIGIOSOS A LA MISA CRISMAL

León, 6 de abril de 2017

Querido hermano en el sacerdocio:

El Jueves Santo es el día en el que debemos recordar que el Señor encomendó a los apóstoles y a sus sucesores en grado diverso, los obispos y los presbíteros, la función sacerdotal de celebrar, mediante los signos sacramentales del pan y del vino, el sacrificio eucarístico hasta su regreso. La Iglesia ha elegido ese día también para bendecir los Oleos y consagrar el Crisma que se usan en varios sacramentos, convocando a todos los que han sido ordenados para que, de este modo, den gracias a Dios renovando los compromisos de la ordenación. El Jueves Santo es, por todo esto, nuestro “*día natalicio*” en cuanto “*servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios*” (1 Cor 4,1).

Pero, como sabes también, el beato Pablo VI, deseoso de que este ideal se pudiese realizar, permitió adelantar la celebración. En nuestra diócesis el día elegido es el *miércoles santo*, este año el día 12 de abril. Pero esta anticipación no resta importancia a la convocatoria ni a su significado. Solamente un motivo proporcional a esta importancia, permite el no responder, en definitiva, al Señor que nos ha elegido, nos ha llamado y nos ha hecho ministros suyos. A nadie se le pregunta si va a acudir o no a celebración del presbiterio, pero es un motivo de gozo el encontrarnos el mayor número posible.

Se trata de renovar y actualizar la alegría de nuestro ministerio sacerdotal al servicio del pueblo de Dios. La convocatoria de la Misa no solo no nos separa de los demás fieles cristianos, sean laicos o personas consagradas, sino que nos integra más profundamente en el cuerpo eclesial de Cristo y nos dispone para servir con una mayor dedicación al pueblo de Dios. Sería un gesto muy hermoso que cada presbítero, sobre todo los que tienen ministerio parroquial, acudieran a la *Misa crismal* acompañados de un grupo de feligreses. Hago la sugerencia, especialmente a los que trabajáis pastoralmente en parroquias, sectores o grupos eclesiales de la capital, de invitar a vuestros fieles a que asistan con vosotros a esta poco conocida celebración.

Por otra parte, la *Misa crismal* será para todos una estupenda preparación para vivir los días centrales de la Semana Santa y una forma de catequesis viva de lo que es el sacerdocio en la Iglesia, que radica en el hecho de que nosotros, seres humanos limitados y pecadores, hemos sido llamados y santificados para poder hablar y actuar en la persona de Cristo, anunciando el evangelio y ejerciendo en su nombre el sacerdocio. La Misa crismal puede ser también una llamada de nuevas vocaciones si nos lo proponemos.

Por tanto, el próximo día 12 nos reuniremos puntualmente, **a las 10 de la mañana, en el salón de actos del Seminario de San Froilán** para preparar nuestro espíritu escuchando una plática de una hermana consagrada a Dios en la vida monástica y orando juntos. Desde allí nos dirigiremos a la catedral a fin de **comenzar a las 11 horas la celebración de la Misa Crismal**. Terminada esta, se ofrecerá a todos **en el Obispado un vino español**. En la espera de encontrarnos ese día, recibe ya mi saludo fraterno:

+ Julián, Obispo de León